

Viaje al mundo del viaje

LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA DEL VIAJE

Los que hoy viajamos, lo hacemos por necesidad, por curiosidad, por inquietudes interiores. Pero cada viaje lleva implícito una preparación tanto de equipaje como psicológico y una experiencia.

Por qué viajamos? Parece una pregunta con respuesta sencilla. Desde tiempos más que remotos el hombre ha sentido la innata necesidad de viajar, de moverse para buscar alimentos, conquistar nuevos territorios, intentar mejorar su modo de vida... Es el homo mobilis. ¿Pero qué atesora la mente del viajero? Alexandre y Asumpta García-Mas ofrecen su visión en el libro *La mente del viajero. Características psicológicas de viajeros y turistas*.

Los autores han parado, han frenado, se han dado tiempo y han decidido realizar un paréntesis en sus vidas para ponerse en la cabeza del que viaja. Por primera vez se aborda el fenómeno del viaje y del turismo desde la perspectiva psicológica: un viaje al mundo del viaje, un viaje que se produce en nuestra mente cuando viajamos o, mejor dicho, desde el momento en que nos planteamos el hecho de viajar. Descubrir qué nos mueve a movernos, cómo vivimos los preparativos, ... imprescindible para cualquier persona que alguna vez haya sentido la necesidad de hacer las maletas.

Los que hoy viajamos lo hacemos por curiosidad, por mera necesidad, por salir de lo cotidiano, por fijar una fecha en el calendario en la que, quizás, pensemos que algo puede cambiar... Viajamos porque queremos cambiar y el viaje acompaña nuestra vida. Pero lo más importante es que no sólo viajamos con nuestro cuerpo. Lo hacemos, ante todo, con nuestra mente.

Pero ¿qué nos hace viajar? ¿Por qué elegimos un destino y no otro? ¿Es realmente importante la elección del destino o lo es mucho más nuestra "expectativa" de experiencia?

Hablando con un gran viajero, de los genuinos, de los que buscan la "esencia" me sorprendió la respuesta a la pregunta inicial. "Viajo para poder seguir haciéndolo con los recuerdos



¿Qué nos hace viajar? ¿Por qué elegimos un destino y no otro? ¿Es realmente importante la elección del destino o lo es mucho más nuestra "expectativa" de experiencia?

cuando el cuerpo ya no me lo permita". Cada uno de nosotros tendrá su respuesta, pero ésta nos habla, nuevamente, del viaje al mundo del viaje.

Una academia en movimiento

Eso es ahora. ¿Y antes? Tal y como afirma Consol Freixa, doctora en Historia por la Universidad de Barcelona, en un interesante trabajo sobre "imágenes y percepción de la naturaleza en el viajero ilustrado", en Europa, y desde antiguo, "(...) se había considerado que el viaje significaba estudio e implicaba desarrollo y mejora de la propia personalidad. 'El viaje es una Academia en movimiento', afirmaba el cortesano de Carlos I, James Howell. Pero, si durante el siglo XVII viajaron a Europa los hijos de los nobles para aprender lenguas, estudiar en las universidades y conocer las cortes más importantes durante el siglo XVIII el signo del viaje cambió. El desarrollo económico, que había permitido que las clases medias se enriquecieran, hizo que los hijos de estos nuevos ricos desearan también hacer su "Gran Tour" por Europa y, aunque el motivo aparente siguió siendo el estudio, de hecho se convirtió en un viaje de placer (...)".

La percepción de viaje ha cambiado, es evidente, y cambiará aún más. Nuestro viajero, al que aspiramos para mañana, ahí, a la vuelta de la esquina, sabe (y si no lo sabe, está en proceso de hacerlo) que ese viaje, esa escapada, tiene y debe ser un "hito" en su vida. Por eso viaja.

España es un país (por ahora) que aspira a continuar atrayendo a esos viajeros y turistas que sueñan con una fecha en el calendario. Ellos tienen ya, o se han creado, una imagen. ¿Sabemos cómo nos perciben los turistas? ¿Conocemos si sus expectativas se corresponden con la realidad? ¿Seguimos su ciclo de vida? Pues parece que no. Lo importante es que la imagen que un turista tiene de un destino no depende sólo de una experiencia real y palpable. La experiencia turística es intangible. Lo importante es la imagen que existe en su mente. Y una imagen, en este sentido, es mucho más que una foto fija, es la suma de todos y cada uno de los aspectos materiales y sensoriales que han podido ayudarlo a conformar ese perfil.

Resulta sencillo: cuando vamos a una tienda nos llevamos, en la bolsa, nuestra compra. Cuando regresamos de un viaje, de ese viaje con el que hemos estado soñando, lo contamos, lo recordamos, lo calificamos, lo guardamos en nuestro disco duro. Está claro que es intangible. Pero también que es una sucesión de imágenes que contamos en función de nuestra experiencia.

En la India o aquí al lado; en un modesto alojamiento de turismo rural, en un cinco estrellas o en un coche-cama;... el destino no es lo importante para el turista, lo es su expectativa de experiencia y... la satisfacción global.

Viajar en sueños no debería ser nuestro reto y sí que la realidad superase o, por lo menos, se acercase a lo que encierra el subconsciente. Meternos en la mente del viajero. ■

LA SATISFACCIÓN GLOBAL

El viajero actual aspira a que el viaje que emprende sea un hito en su vida, algo que pueda dejarle un poso. Por eso viaja.



El fenómeno del viaje y del turismo se aborda desde la perspectiva psicológica: un viaje al mundo del viaje, un viaje que se produce en nuestra mente cuando viajamos o nos planteamos viajar.